



PRISA RADIO

# Cruz de Guía

2020

¡¡ Siempre de frente !!!

**ESPECIAL**  
El año sin  
Cofradías

**SE2**

Radio  
HUELVA  
98.1

*playa*

HUELVA, CIUDAD DE LA CULTURA

*far dango*

## ÍNDICE

|  |    |
|--|----|
| Miguel Doña, director de Radio Huelva.....   | 7  |
| José Vilaplana Blasco, obispo de Huelva.....   | 8  |
| Gabriel Cruz Santana, alcalde de Huelva.....   | 9  |
| Antonio González García, presidente del<br>Consejo de Hermandades y Cofradías de la Ciudad de Huelva.....              | 10 |
| Escudos de las hermandades.....  | 11 |
| Voces cofrades, Víctor M. Ortiz.....   | 12 |
| Túnica de Ntro. Padre Jesús Nazareno<br>de la Hermandad del Nazareno.....  | 14 |
| Llamador del paso de la Virgen de las Angustias<br>de la Hermandad del Santo Entierro.....                             | 15 |
| Nazareno de la Hermandad de los Estudiantes.....   | 16 |
| Hossana en el cielo, Aurora García González.....   | 17 |
| Banderín de la Banda de CC. y TT. Jesús Nazareno.....  | 19 |
| Ntro. Padre Jesús Nazareno con túnica de terciopelo<br>morado, portando la cruz al hombro, ayudado por el cirineo..... | 20 |
| Rosarios. Nuestra Señora del Rosario.....  | 21 |
| Itinerario interior, Enrique Bendala.....  | 22 |
| Detalle del Santísimo Cristo de la Redención.....  | 23 |
| Acólitos de la Hermandad del Perdón.....   | 24 |
| Un Calvario de responsabilidad, Pedro Marín.....   | 25 |
| Buqués del paso de palio de María Stma.<br>del Refugio de la Hermandad de Pasión.....                                  | 26 |

*Todos los derechos reservados. © Cadena SER Radio Huelva.  
Queda rigurosamente prohibida la reproducción total o parcial de  
las fotografías, textos e ilustraciones de esta obra, por cualquier  
medio escrito o digital, sin la autorización previa, expresa y escrita  
de la Cadena SER.*

*Fotos: Fran Álvarez y Avleu U Comunicación.*

*Esta guía es interactiva. Haz click donde veas estos símbolos* 

## ÍNDICE

|   |    |
|---|----|
| Detalle del farol del paso de Ntro. Padre Jesús de la Pasión.....   | 27 |
| Fuerte pa'riba, Fernando Luna Hernández.....  | 28 |
| Misterio de la Entrada Triunfal de Jesús en Jerusalén.....  | 29 |
| Costalero de la Hermandad de Pasión.....  | 30 |
| <i>In petendam pluviam</i> , Manuel Gómez Beltrán.....  | 31 |
| Bambalina del paso de palio de María Stma.<br>del Refugio de la Hermandad de Pasión.....  | 32 |
| Detalle del canasto del paso de Cristo de la Hermandad<br>del Prendimiento. Cuenta con una pareja de pelícanos,<br>que simboliza el amor..... | 33 |
| Palio de María Santísima de los Dolores<br>de la Hermandad de los Judíos.....   | 34 |
| A los músicos cofrades..., Pablo Martín García.....   | 35 |
| Detalle del techo de palio de la Virgen<br>de los Dolores de la Hermandad de los Judíos.....  | 36 |
| Nazareno de la Hermandad de la Sentencia portando<br>bocina de acompañamiento del paso de misterio.....                                       | 37 |
| Detalle del relicario del paso de misterio<br>de la Hermandad de la Salud.....  | 38 |
| Niños hebreos, Toni Garrido.....  | 39 |
| Cruz de guía de la Hermandad de la Salud.....   | 40 |
| Ntro. Padre Jesús de la Pasión.....   | 41 |
| Nazarenos de la Hermandad del Calvario.....   | 42 |
| Un rayo de luz, M <sup>a</sup> Carmen Córdoba Gómez.....  | 43 |

## ÍNDICE

|  |    |
|--|----|
| Nazareno de la Hermandad del Calvario con bocina de acompañamiento en malla dorada del paso de palio de la Virgen del Rocío y Esperanza..... | 44 |
| Detalle de un nazareno de la Hermandad de Pasión entregando una estampa de su titular.....   | 45 |
| Trasera del palio de María Stma. del Rocío y Esperanza de la Hermandad del Calvario.....   | 46 |
| El mundo del costal, Manuel Gómez <i>Carnicerito</i> .....   | 47 |
| Nazarenos de la Hermandad del Prendimiento .....   | 48 |
| Penitentes de Ruan del tramo de cruces de promesa de la Hermandad de la Misericordia.....  | 49 |
| Detalle de la libélula del manto de Ntra. Señora del Rosario de la Hermandad de la Cena.....   | 50 |
| En espíritu y en verdad, Manuel Díaz Muñoz.....  | 51 |
| Banda de la Cena.....  | 52 |
| Detalle del Cristo de la Buena Muerte y de la bocina de acompañamiento del paso.....   | 53 |
| Detalle del farol entrevarales del paso de palio de la Virgen de los Ángeles de la Hermandad de la Borriquita .....                          | 54 |
| Saetas sin palabras, Manuel Batista Márquez.....   | 55 |
| Costalero del Stmo. Cristo del Amor de la Hermandad de la Cena.....  | 57 |
| Acólitos turiferarios de la Hermandad de Los Estudiantes.....  | 58 |
| Nazarenos de la Hermandad del Calvario con bocinas de acompañamiento del paso de palio.....  | 59 |
| Semana Santa confinados, Manuel Jesús Rodríguez Redondo .....  | 60 |

## ÍNDICE

|   |    |
|---|----|
| Partitura de la marcha 'Amarguras' de un músico<br>de la Banda Sinfónica del Liceo de Moguer..... | 61 |
| Sto. Cristo de la Sangre de la Hermandad de Los Estudiantes.....                                  | 62 |
| Cirial de la Hermandad de la Santa Cruz.....  | 63 |
| Una primavera sin flores, Antonio Rivera Salguero.....  | 64 |
| María Santísima de la Victoria Coronada .....   | 65 |
| Nuestra Señora de la Esperanza Coronada.....  | 66 |
| Ntro. Padre Jesús de la Humildad<br>de la Hermandad de la Victoria.....                           | 67 |
| Será Semana Santa, Manuel Jesús Montes.....   | 68 |
| Nazareno de la Hermandad de la Misericordia.....  | 69 |
| Ntra. Madre y Señora de los Dolores de la Hermandad<br>de la Oración en el Huerto.....            | 70 |
| Ntra. Señora en su Soledad de la Hermandad del Silencio.....                                      | 71 |
| La Semana Santa de las ausencias, J. Antonio Vieira.....  | 72 |
| Cartela del paso de misterio de la Hermandad de La Lanzada.....                                   | 73 |
| Ntra. Señora de la Paz de la Hermandad de los Mutilados.....                                      | 74 |
| Trasera del palio de María Santísima<br>del Amor de la Hermandad de las Tres Caídas .....         | 75 |
| María Stma. de la Resignación en su Dolores<br>de la Hermandad del Descendimiento.....            | 76 |
| Santo Cristo Cautivo.....   | 77 |
| Santo Cristo Yacente de la Hermandad del Santo Entierro .....                                     | 78 |
| Sagrada Resurrección de Ntro. Señor Jesucristo<br>de la Hermandad del Resucitado.....             | 79 |

Miguel Doña, director de Radio Huelva



**H**e abierto el armario para acariciar una vez más mi túnica de nazareno. Lo hago casi todos los días. Este año ha tocado “ver” la Semana Santa desde los balcones. Imaginar el racheo de los costaleros, idear el crujir de los varaes, soñar con una preciosa recogida en la madrugada... Sólo nos queda cerrar los ojos y saborear un olor a incienso inventado y tararear esa marcha de palio que nunca existió.

Pero, a pesar de la suspensión de la Semana Santa, pesadilla de la que aun intentamos despertar, Radio Huelva sigue a su lado; como siempre. No está usted solo, no está usted sola; la SER le acompaña. Y en este año de ausencias, no podía faltar nuestra tradicional revista de la Semana Santa de Huelva: *Cruz de Guía*. Aquí estamos, como cada primavera, a pesar de los silencios virulentos...



Radio  
HUELVA



**M**e dirijo a los creyentes que nos vemos obligados a celebrar una Pascua completamente distinta. No olvidéis que la Semana Santa es, primeramente, una vivencia interior. No hay procesiones por las calles, pero los cristianos seguimos conmemorando la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor, aún con los sacerdotes solos en las iglesias y vosotros acompañándonos desde el corazón. Cristo está presente en el corazón de todos los fieles.

Como ya sabéis, la Santa Sede ha abierto la posibilidad de celebrar, de algún modo, las expresiones de piedad y procesiones los días 14 y 15 de septiembre, fiestas de la Exaltación de la Cruz y de la Virgen de los Dolores, respectivamente. Con la debida prudencia y sin adelantarnos ahora a nada, invito a los cofrades a tener confianza: habrá posibilidad de celebrar alguna acción de gracias solemne u otra forma de hacer posible este deseo, ya lo estudiaremos.

También invito a todos, creyentes y no creyentes, a unirnos compartiendo la solidaridad, la compañía, la humanidad, los gestos hermosos de ayuda mutua. Dios es amor y jamás nos abandona.

Con afecto.



**Radio  
HUELVA**



**Obispado de Huelva**



Formará parte de nuestra historia vivida ese 2020, en el que las procesiones no salieron. El año que nos quedamos sin pregón, con las túnicas colgadas, sin rauchos de costaleros y sin olor a cera quemada. Pero la primera luna llena de cada primavera volverá, como siempre, a iluminar el cielo de Huelva, los naranjos nos perfumarán con su azahar y una marcha cofrade será esa melodía melancólica con la que recordemos momentos de gloria en Semanas Santas pasadas... de eso no nos podrán privar.

De lo que tampoco nos pueden privar ya, es de un inicio de Cuaresma donde mi Señor de las Tres Caídas se reencontró con Huelva; ni del quejío de esa saeta en el polvorín, ni de los ensayos con mi cuadrilla de Los Estudiantes, ni de la Oración en el Huerto, ni tampoco de todos esos cultos que sí hemos vivido en nuestras iglesias.

Pero podremos “sacar pecho” de unas hermandades que han demostrado madurez, compromiso, fuerza y entrega. A un lado han quedado las *mudás* y los montajes de los pasos para ponerse de manera inmediata al servicio de los más necesitados y orar en un momento donde la fe nos hace fuertes. Este es el verdadero sentido de nuestra Semana Santa, porque esta crisis pasará y nos reencontraremos con nuestros titulares; volveremos a ilusionarnos con ese sueño de siete noches y siete días que se llama Semana Santa. Mientras tanto... ¡Siempre de frente!



Radio  
HUELVA



Ayuntamiento de  
**HUELVA**



**E**ste año la cuaresma ha sido distinta. El maldito COVID-19 está haciendo estragos en todo el mundo, con cientos de miles de personas infectadas y muchas que desgraciadamente han perdido la vida. Y esto ha sucedido en nuestro país en plena cuaresma. Se han suspendido cultos, misas, pregones y hasta la salida procesional de los pasos de la Semana Santa, algo que no ocurría desde hace 85 años, precisamente los mismos que tiene el Consejo de Hermandades.

Lo peor de todo, sin lugar a dudas, es la situación de los afectados y el estado anímico de las familias que han perdido a un ser querido. Pero también vamos a sufrir las consecuencias de esta pandemia en nuestra economía. Muchas empresas cerradas, muchos puestos de trabajo destruidos y muchas ilusiones echadas por tierra.

Como digo, esta cuaresma ha sido distinta, dura, nos esperan días de angustia, pero debemos ser fuertes, cumplir todas las normas de seguridad y rezar mucho; pedirle a Dios y a su bendita Madre que nos ayude, que nos dé salud y que todos, absolutamente todos, podamos disfrutar del primer acto Cofrade que, cuando llegue el momento, podamos realizar. Celebremos en casa, con la familia, la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo. Que él nos dé salud y fuerza. Un abrazo para todos y cuidaros...



**Juntos lo vamos a conseguir**



**#YoMeQuedoEnCasa**



**#EsteVirusLoParamosUnidos**

En un año tan singular, no podía faltar *Cruz de Guía*; una publicación que, sin interrupción, viene editando la Cadena Ser en Huelva desde el año 2020. Veinte años después, (21 ediciones) en este 2020 tenebroso, *Cruz de Guía* quiere ser el humilde homenaje de nuestra emisora a la Semana Santa y su gente. Por eso qué mejor, en una publicación de la radio, que darles voz a los cofrades onubenses. Que sean ellos, los que expresen las ideas y sentimientos que esta Semana Santa tan excepcional les provoca.

De esta manera, en breves textos, tienes aquí la presencia literaria del alcalde Gabriel Cruz, el obispo de Huelva, D. José Vilaplana, y el presidente del consejo Antonio González; las voces de grandísimos artistas cofrades como Enrique Bendala, diseñador de grandes obras, bordador y vestidor de la Virgen de La Resignación; Manolo Beltrán, el eterno “guardián” del Nazareno y sus mejores esencias y cómo no, vestidor de su Virgen de la Amargura; o Antonio Rivera, el artista floral por excelencia de nuestros tiempos y también vestidor de imágenes dolorosas.

Están los sentimientos de consagrados pregoneros, escritores y articulistas como José A. Viera, Carmen Córdoba o Manuel Jesús Rodríguez Redondo. La voz imprescindible de la Semana Santa en los medios de comunicación, con el periodista, Manuel Jesús Montes. El orgullo de las madres cofrades, encarnado en nuestra compañera de Radio Huelva, Aurora García. La palabra de la Iglesia con Manuel Díaz, diácono permanente de nuestra diócesis. El cante flamenco en palabras de uno de los grandes: Manolo Batista, saetero, cofrade y mogueareño por los “cuatro costaos”.



Está el sonido del martillo, con Manolo *Carnicerito*, capataz por antonomasia y gran referente en el mundo de los pasos en Huelva. También está el lamento de los que este año no vestirán la túnica, en palabras de Pedro Marín, nazareno del Calvario. Y, cómo no -no podían faltar- las voces de nuestro jóvenes: Toni Garrido, cofrade “enredado” en mil frentes y muy querido colaborador del espacio “Ser Cofrade” de esta casa; Fernando Luna, costalero que encarna a toda una generación de jóvenes onubenses bajo las trabajaderas y, por último: Pablo Martín joven cofrade de las Tres Caídas, músico de Las Mercedes de Bollullos y hasta un poco poeta.









**N**ací en la calle Miguel Redondo. Con pocos años, sin salir del barrio de San Francisco, mi familia se mudó a la calle Santa María, por lo que, querido lector, ya lo sabes: ¡La Esperanza es mi cofradía!

Nunca olvidaré aquellos primeros años procesionando con mi Hermandad por las calles de Huelva; mi hermana y yo... en el primer tramo de la Virgen, con la ilusión y los nervios de dos niñas orgullosas de su cofradía en la calle.

Son tantos detalles y recuerdos: Aquellas petaladas desde los balcones de mi casa, los rezos de la Hermandad de la Cruz, las saetas que no queríamos que terminaran... tiempos en que la cofradía nunca se recogía a la hora señalada.

Cuando nació mi primera hija, el impulso inmediato fue –naturalmente– que también fuera esperancista; que siguiera los pasos de su madre y su tía. No sé cuándo, ni dónde, ni cómo escuché aquella frase que decía: Los niños hebreos, llevando ramos de olivo, salieron al encuentro del Señor, aclamando ¡Hosanna en el cielo!, pero fue ese pasaje bíblico el que despejó mis dudas para que, con sólo un añito, mi niña hiciera su primera estación de penitencia con la Hermandad de la Borriquita. Es un recuerdo inolvidable: tan chiquitita, con su cara iluminada por la ilusión, repartiendo caramelos y estampas a todos... No había otra niña más bonita aquel Domingo de Ramos... ¡y no es pasión de madre!

Dos años más tarde, llegó su hermanito y de forma natural, ese año la Virgen de los Ángeles fue acompañada por un pequeño monaguillo más. El primer año que sa-



lieron los dos juntos, fue otra experiencia preciosa; mi hijo era muy pequeño y desde que salió la Cruz de Guía, hasta que se recogió el palio, no paró de los brazos de la pavera a los míos. Esa fue su estación de penitencia... o la mía.

Este año ya nos disponíamos a sacar las papeletas de sitio, cuando supimos que no habría Semana Santa. No sabía cómo explicárselo a mis niños; al instante se borraron las sonrisas de sus caritas, porque querían vestir su túnica y vivirlo con todo el significado y la ilusión que implica.

Intenté hacerles comprender que lo viviremos de otro modo. Desde nuestros balcones aclamaremos y aplaudiremos a los médicos y enfermeras, a los enfermos, a los más débiles y a los abuelos y a las abuelas, porque en ellos está Jesús en su entrada Triunfal en Jerusalén y la Virgen de Los Ángeles.

Con cariño para todos los niños y niñas que cada primavera esperan el Domingo de Ramos, en el Porche de San Pedro, a que comience la semana más bonita del año.

Una mamá cofrade.









Llegó la primavera y sus mariposas en el estómago; la ancestral fiesta de la muerte y la vida se iba a repetir una vez más para embriagar el espíritu y los sentidos con casi todo preparado y pensando que, salvo por algún chubasco, todo sucedería según el plan. Pero la vida, cuya definición más acertada para este tiempo pueda ser la de un conocido Beatle: “la vida es lo que pasa mientras la planeas”, nos ha dado una patada fría y salvaje que ha secuestrado nuestro presente, dejando a la ciudad huérfana de su Semana Santa.

El fino encaje ya no saldrá del cajón para acariciar la delicada policromía, la flor morirá en el invernadero, la cera llorará anhelando su propio llanto y el rosario y el pañuelo soñaran con la mano de sus sueños; La corona perderá su nombre, porque se lo ha robado un enemigo invisible y mortal y los varaes olvidarán su acompasado juego con las bambalinas que, cautivas de vitrina, esperarán el seco golpe de un llamador que les devuelva el vuelo. El largo terciopelo no recogerá plegarias que se agarren a su paso, la corneta y el tambor no tocarán, porque no han ensayado el silencio. La trabajadera no besará cuello, el capataz mandará callado y el respiradero no entenderá su nombre. El antifaz se volverá mascarilla y la medalla se apretará entre las manos y el pecho, uniendo a los hermanos en su día de salida. La muerte, ahora sí, se pasará por calles repletas de nadie, como un fantasma que asusta al mundo para recordarle quien es, haciendo de esta Semana Santa la más inolvidable de nuestras vidas, pues el cautiverio será espejo donde reconocernos para cumplir con resignación la penitencia y albergar la necesaria Esperanza en la Resurrección.







No poder salir este Lunes Santo con mi Hermandad del Calvario me supone un inmenso dolor... y no sólo a mí. Hacer la Estación de Penitencia con nuestra cofradía se ha convertido con los años en una profunda tradición familiar y esta desazón, desgraciadamente, la comparto con mi mujer Isabel, mi cuñada Pilar, profunda calvarista y con nuestro hijo Pedro que, a su corta edad, ya esperaba con ilusión e impaciencia ese día bendito marcado en nuestro calendario de devociones, con el calor de la cera y el raseo de los pies descalzos en el silencio imponente de nuestra Huelva.

Pero, al contrario que en otras ocasiones en las que la salida de nuestras sagradas imágenes se ha visto trunca da por la lluvia, el sentimiento es muy diferente. Demasiado amargo... Esta Semana Santa pasa sin que veamos a nuestros titulares en la calle, es verdad, pero más que nunca están presentes en nuestros corazones, en nuestras oraciones, en nuestras esperanzas; porque lo que toca, la llamada a los cofrades onubenses, es hacer este sacrificio inmenso por el bien de toda la Humanidad. Nunca habremos tenido responsabilidad mayor y en esa encomienda nos vamos a empeñar, hasta que consigamos que todo esto quede sólo en un mal recuerdo.







Se es cofrade los trescientos sesenta y cinco días; pero a nosotros, los costaleros, es la semana que nos da aún más fuerzas y vida para el resto del año. Cuando el olor a azahar se derramaba ya en el ambiente, nos topamos con esta pandemia... y lo que vendrá después. Se parece mucho a los kilos que aguantamos los costaleros con un paso de vuelta a la espalda. Por eso hay que hacer un hueco en el palo a todas las personas del mundo, y empujar fuerte pa'riba, ahora más fuerte que nunca, para conseguir salir de esta situación.

No nos quedamos sin Semana Santa, solo nos quedamos sin ver las cofradías en la calle. Tenemos esa semana para hacer cada uno examen de conciencia y vivir la pasión por dentro, a nuestra manera, aunque no de la forma con la que soñamos todas las noches y por la que unos cuantos locos nos desvivimos. Tranquilos, que la gente de la *W* volveremos a esos cafés interminables previos a un ensayo, a esas frías noches de invierno y a repartir fe por cada rincón de nuestra Huelva.

Lo andado es lo ganado y cuando escuchemos el golpe de llamador, el *Ahí queó* y los zancos en el suelo, sí que será por fin un gran alivio, porque nos habremos quitado todo el peso de esta epidemia. Y es que dicen que cuando los pasos pesan, es cuando se demuestran los buenos costaleros. ¡Pues vamos a empujar los kilos para arriba!







*Pasión*

Es como morir en la orilla, nadar hacia la felicidad, rozarla con los dedos y ver que se desvanece en el rompeolas; es pasar sobre un puente y ver discurrir bajo tus pies el río donde navegan tus sueños, sin poder coger el agua que se escapa sin retorno. Es perder la dicha sin poder tenerla.

Será tiempo intramuros del alma, de cofradías y Santos Oficios en *streaming*, en una descarga continua de lo añorado sin poder ser vivido de nuevo, noqueados los sentidos, como sonámbulos caminando por un tiempo vacío.

Se obra la paradoja de que el año bisiesto que nos dio un día más, nos arrebató la semana más hermosa del año y para quienes ya van divisoando, por los años cumplidos, la recogida en el templo de su vida, les roba, ladrón de emociones, esa vuelta feliz al reino de la infancia que es la Semana Santa.

Este año el antifaz no nos ocultará el rostro; serán las mascarillas las que tapen la cara de quienes cuidan a los enfermos. Cambiaremos el aplauso a los pasos, por los aplausos desde los balcones para quienes velan por nosotros. En el suelo no habrá cera que limpiar y las máquinas pasarán saneando las calles de la pandemia. Será la Semana Santa del miedo al dolor y a la muerte, cuando estos días siempre hemos conmemorado y hasta celebrado el dolor de una Virgen y la muerte de un Redentor.

Será como un largo Viernes Santo, oscuro, de noche vencida y sin procesiones por el mal tiempo, aunque seguro que el cofrade nunca habrá deseado tanto la lluvia como esta Semana Santa. Una fervorosísima rogativa de siete días *In petendam pluviam*... ¡Y encima será capaz de no llover, con la faltita que hace...!









Tu presencia, mi consuelo  
tocando humilde oración,  
música hecha plegaria  
que guardo en mi corazón.

Esta marcha que interpreto  
y que nace en mis entrañas,  
hace que el mundo te lllore  
nuevo canto de esperanza.

En mi corazón metido,  
el son que por ti yo muero,  
y el eco de mi canción  
es devoción y un ¡te quiero!

Mi música, mi regalo  
cuando ya sientas la muerte,  
y atravieste con mis sonos  
las nubes, para ir a verte.









Tal es la magnitud de las circunstancias, que ya la historia ha escrito, ante nuestros ojos, un punto y aparte. Un punto y aparte a la cultura y costumbres que celebramos cada año, como el más bello rito y la más preciada tradición en Huelva.

Desde el abuelo orgulloso que quería acompañar a su nieto, hasta el monaguillo más chico de la cofradía, tendrán que rezar para poder hacerlo el año que viene. El costalero tendrá que aceptar el vacío de emociones entre los palos. El músico que tantas noches de frío ha soportado, afinará desde un balcón. Sin embargo, esta amargura egoísta no responde a lo que sufrimos estos días. ¿Qué supone realmente esta situación para los cofrades? Por ejemplo, soledad; la de nuestros abuelos que, por prevención, no podrán darnos ese abrazo que tanto nos consuela. Significa calvario, por ver tantos ángeles e inocentes entrando cada día en el Reino de los Cielos. Nuestra sociedad, impotente y cautiva en casa, sufre con resignación este mayor dolor.

No obstante, todo esto también se traduce en Esperanza y Fe. Saldremos de ésta, desde el refugio de nuestra morada, con el amor de nuestra familia y sobre todo, con la caridad que siempre demuestra la Iglesia, ayudando en todo lo que buenamente puede.

No hay duda de que las emociones son muy profundas en las procesiones, pero ante la adversidad seguiremos sintiendo (quizás mejor que nunca) la pasión, muerte y triunfal resurrección de Jesús. Seremos, unidos todos los cofrades, una gran oración en Hermandad. Seremos cirineo, cargando nuestra Cruz. Y seremos niños hebreos, celebrando que el Señor, una vez más, entra en nuestro hogar.









**D**e la globalización general, hemos pasado en un pispás a un mundo aislado, que ha afectado también a nosotros los cofrades.

Bajo un cielo color pastel, oliendo a azahar, con los naranjos en flor y la plata casi reluciente, ejercicios de Triduo, pregones, traslados y ensayos, todo ha quedado inmóvil en el tiempo, como un mal sueño del que queremos despertar.

Todo es extraño; una situación que nunca hemos conocido, y... ¡en pleno siglo XXI! Pero las hermandades saben de guerras, incendios y robos y se han sobrepuesto siempre a todo tipo de dificultades a lo largo de los años. Aunque la tristeza nos embargue por dentro, debemos presentar siempre una sonrisa, un corazón abierto, para poder construir un mundo mejor, donde van a hacer falta valores tan necesarios como la solidaridad y caridad a los más necesitados.

Estos días llaman a la calma, al sosiego, a la responsabilidad. Y las hermandades, que también saben de esto, pueden ser un rayo de luz en nuestro mundo.

Y, aunque nos guste a rabiar ver pasos en la calle, nuestras túnicas, enseres, mantos, bambalinas, costales, insignias, tendrán que esperar al año venidero.

No, no veremos desfiles procesionales, pero viviremos la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor plenamente, dando ejemplo. Pensemos que siempre nos quedará la Esperanza.









Viviendo en el mundo del costal, para nosotros esta Cuaresma es absolutamente diferente por la situación vivida, ya que parecía que todo iba bajo lo escrito y ni por asomo esperábamos la que se nos venía encima.

Ya empezaban las bonitas peleas de los ensayos y las igualás del misterio de la Burríta, de la Hermandad Los Estudiantes cada lunes, de mi querido misterio de la Hermandad de la Santa Cruz, sin olvidar el primer ensayo de la Oración en el Huerto y su palio de Nuestra Madre y Señora de los Dolores Coronada.

A pesar de todo, somos cofrades y aunque nos duela, sin duda tomamos la decisión acertada por el bien de la sociedad.

No sé cuándo acabará esto; sin duda será la chicotá más dura de los hombres del costal, pero estoy convencido de que el Cristo de la Sangre y Nuestra Virgen de la Esperanza nos darán su bendición ante esta situación.

Pero sabemos que los pasos saldrán de nuevo y podremos dar gracias a Dios porque todo esto se haya acabado, aunque lo más importante es que, ese día de reencuentros hermosos, estemos todos presentes.









**D**ice el Evangelio según San Juan, capítulo 4, donde narra el pasaje de la samaritana en el pozo de Sicar: “ni en este monte, ni en Jerusalén daréis culto al Padre... se acerca la hora, ya está aquí, en que los que quieran dar culto verdadero adorarán al Padre en espíritu y en verdad...”. Ese es el sentimiento que nos embarga a todos los cofrades en esta hora de tinieblas y oscuridad que se ciernen sobre la humanidad.

Esta Semana Santa que vivimos, ausente de celebraciones de la piedad popular, también esta huérfana de culto público. No se pueden desarrollar las celebraciones litúrgicas de la Semana Santa, Domingo de Ramos, Triduo Sacro y Celebración de la Pascua.

Es pues momento de dar culto al Señor “en espíritu y en verdad”. Es tiempo de quedarnos en casa, de vivir nuestra Semana Santa en la intimidad de nuestros hogares, con el corazón puesto en la promesa de que Dios siempre vence en nuestra historia y nuestras vidas. Es tiempo de dar testimonio de nuestra Fe. Y es tiempo también de preguntarse qué es lo que nuestro buen Dios nos está diciendo con esta situación. Es tiempo de aprender... y mucho. Feliz Semana Santa.









Este tiempo tan extraño e incierto, nos obliga a la renuncia de un modo de vida que muchos amamos desde el fondo de nuestro corazón. Y de todas las efemérides a las que nos está obligando de forma taxativa, tengo una que me lastima de forma lacerante: la Semana Santa.

Semana Santa andaluza, que se celebra cuando aparece la primera Luna llena de primavera o *Luna de Parasceve* y que vertebra, como ningún otro acontecimiento, la población donde esté radicada en Cofradías religiosas; auténticas corporaciones de fieles volcados al culto de sus sagrados titulares, que despliegan innumerables obras sociales y de forma abnegada, anónima y desinteresada celebran además fuera de los templos, sus estaciones de penitencia acordes con sus reglas fundacionales.

Semana Santa andaluza, auténtico revulsivo de fe religiosa y manifestación artística de imágenes sagradas, entronizadas en los pasos que recorren las calles de pueblos y ciudades en un simpar derroche de colorido y belleza, que te cautivan el alma. Pasos de misterio, de palio, bandas de música, saetas...

Semana Santa andaluza, que goza, entre otras múltiples y singulares señas de identidad, de la simpar saeta: ¿rezo cantado?... ¿o cante rezado? En cualquier caso, conforma la original manera de expresión hacia los Cristos y las Vírgenes del saetero o saetera, portadores de los anhelos y deseos de los devotos que le rodean. El saetero vive su Semana Mayor pendiente de su cante: “a ver con qué tono la empiezo para tener aire suficiente y acabarla bien”; repitiendo la letra para no tener una mala pasada



de la memoria en el último momento. Se aparta de todos y aparece justo un instante antes de su ejecución. Durante su rezo flamenco, se mantiene firme y sereno, aunque por dentro está librando una lucha grande con los nervios que tratan de desconcentrarle.

La Saeta extenúa a quien la lanza y cautiva a quien la oye. Si se dice bien todo se detiene, hasta el aire. Crea un estado de común unión con el Nazareno o su Madre Bendita y con ella quieres mitigarle el martirio y la pena que sufrieron por salvar al hombre, siempre el hombre, como la obra cumbre de la Creación del Padre.

A todo esto hemos de renunciar por una maldita pandemia. Pero en el fondo de nuestro ser nada ni nadie nos quitará, de forma íntima y con todo el recogimiento, vivir el Jueves Santo, la Madrugá, el Viernes Santo, la gloriosa Resurrección y la Pascua florida y hermosa, que siempre nos sirvió de pórtico al venerable Pentecostés en las marismas almonteñas.





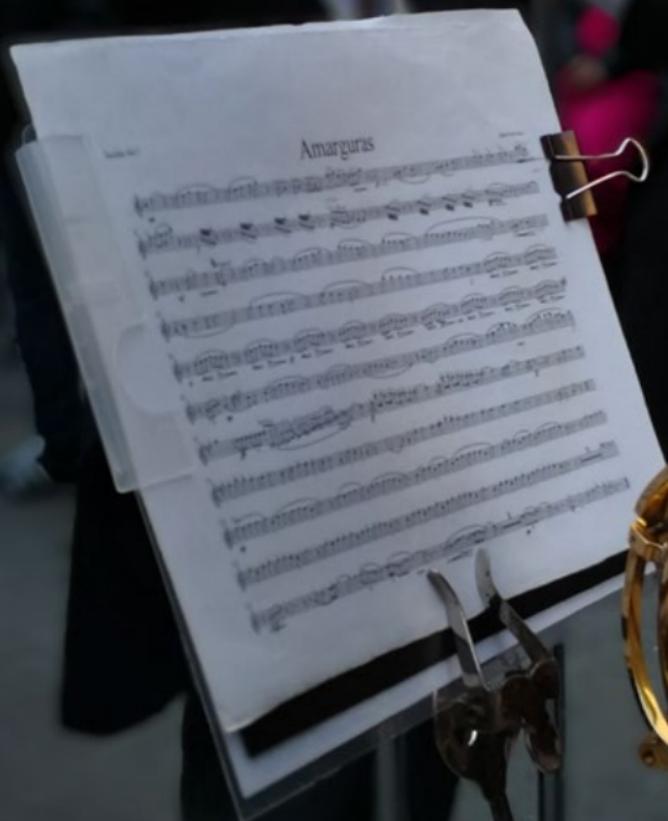
Homeopatía





La Semana Santa de 2020 es, obviamente, distinta; quedará marcada para siempre en los anales de nuestras hermandades y cofradías. No hay estaciones de penitencia por las calles, pero evidentemente, sí Semana Santa, pues no olvidemos que ésta no es más, ni menos, que la conmemoración de la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. Y aunque sea también de forma distinta, tenemos la ocasión de celebrarla de una manera especial. Si toda crisis encierra una oportunidad, en esta ocasión en la que los cofrades que vivimos con verdadera pasión nuestra forma de entender y expresar la fe no podemos celebrarla con nuestras manifestaciones públicas de piedad popular, sí tenemos una oportunidad única de vivirla de una manera interior, una manera espiritual, una manera en la que, con los límites de nuestro confinamiento preventivo, podemos interiorizar la meditación en los misterios de la Pasión Redentora de Cristo, uniéndonos a toda la Iglesia en la forma extraordinaria que ésta prescribe.









**E**stamos, como todos intentando despertar de esta pesadilla... deseado que todo sea irreal. Pero no; la situación es dura. En el sector de las flores en concreto, que es el que me toca, es un auténtico desastre. Para las personas que nos dedicamos a la flor cortada, sobre todo los agricultores, que han empleado todo su dinero en el cultivo de la flor de cara a esta primavera, pensando en la Semana Santa y el día de la madre, es una ruina. El cultivo de las flores es muy caro; necesita mucho cuidado, muchos fitosanitarios e incluso, en algunos casos, hasta calefacción, así que, con todo absolutamente cancelado, es una auténtica ruina para el sector.

Por otro lado, a los que nos gusta la Semana Santa, pensar que muchos sueños no se van a poder cumplir tras un año de espera, no poder ver a nuestras imágenes procesionar por las calles sin nuestra estación de penitencia, es una pena. En mi caso, esas enormes ganas, ese deseo que tengo, por mi trabajo que es mi pasión, de poder exornar floralmente y también vestir a muchas imágenes, no va a poder ser y aunque tratamos de concienciarnos, es doloroso. Pero, aún con la preocupación por nuestros familiares y por el futuro de nuestros negocios, confiamos en el Señor y estamos seguros de que saldremos adelante.

Confío en que todas mis hermandades y todos mis clientes van a seguir apoyándome aunque habrá que apretarse bastante el cinturón este año, pero bueno... la vida sigue y el año que viene vendrá otra nueva primavera, con una nueva Semana Santa que seguro vamos a disfrutar más que nunca. Lo que más deseo es que todos los cofrades de Huelva podamos estar ahí viviendo ese regreso de nuestra Semana Santa. Un saludo para todos, adelante y entre todos podemos.









**T**odo va a ser diferente, nada va a ser igual. El eco va a ser hondo, demasiado hondo. Y el vacío...

Como un precipicio tras el que no se ve ni la nada. Nos vamos a sentir huérfanos. Solos. No estábamos preparados para un ayuno de emociones tan tajante. Emociones que no son baladíes. Emociones que son el alma del hombre y la mujer que tenemos en la Semana Santa la esencia de tantas cosas. Nuestras raíces, nuestra familia, nuestra niñez, nuestros amores, tantas experiencias de vida, tanta vida, los sonidos, los olores, los colores, los momentos, los encuentros, los reencuentros, los amigos, los hermanos, las oraciones compartidas y las más íntimas, la espera, los nervios, la ilusión, las vísperas, el día, los días, más sonidos, más olores, la vivencia, la vida, de nuevo la vida, siempre la vida. La Semana Santa.

Todo va a ser diferente, nada va a ser igual. Nos faltarán muchas cosas, casi todas las cosas, pero será Semana Santa. Otra Semana Santa. Otra experiencia de ella misma. Desconocida tal vez. Diferente, desde luego. Única, seguro. Pero será Semana Santa. Y Ellos estarán porque Ellos no faltan nunca. En una estampa, en un recuerdo, en el culto desde casa, aun cerrando los ojos... Ellos Estarán. Y estando Ellos, está la Semana Santa. Otra experiencia de vida que describir en el libro de nuestros días. Otra vivencia, tan inimaginada. El eco va a ser hondo, pero nuestro tiempo volverá porque el tiempo vuelve siempre. Como la vida misma. Como esta Cruz de Guía que nos marca el paso a seguir. Como siempre. Porque, a pesar de todo, será Semana Santa.









A pesar del confinamiento. El nerviosismo vuelve a aparecer en todos los cofrades al llegar estas calendas primaverales. Y es así, porque todos los años, la primavera nos trae una nueva Semana Santa. Este año será especial y al llegar los días santos, nuestras calles se verán repletas de ausencias y por ello, se ausentarán los olores a azahar y los de la cera de los cirios nazarenos. Se ausentarán los perfumes que emanan de las flores que engalanan nuestros pasos y sobre todo el olor a incienso que todo lo envuelve con ese aroma que huele a oración, a promesas, a tradición... Ausencias como los sonidos melódicos de las marchas tras nuestros pasos, o la de una saeta juncal desde un balcón, o la de esos aplausos tras una chicotá de ensueño, o el simple racheo del caminar los costaleros. La Semana Santa de este año llorará ante las ausencias de la vida de los barrios y de las Cofradías, o ante las luces doradas de las tardes, o ante esas brumas de incienso convertidos en doseles, donde la imagen del Señor se nos ofrece. Ausencias de los cortejos de nazarenos que siguen la estela de la tradición de nuestra tierra, o las ausencias de todas las personas recorriendo las calles de la ciudad, buscando ese lugar único, donde ver a una Cofradía. Ausencias de iglesias abiertas y de monumentos de Jueves Santo. Ausencias de mujeres de mantillas y niños pidiendo cera... Ausencias. Sí, este es el año de la Semana Sana de las ausencias, pero a pesar de todo, lo que no se ausentará y estará más presente que nunca es la Semana Santa. Son días santos, son días de oración y de recogimiento, de meditar la pasión y muerte del Señor y de gozar con su Resurrección. A pesar de todo, las ausencias no nos dejarán sin Semana Santa.



















**Las mejores marcas,  
el mejor servicio y  
ventajas exclusivas**

